

25 de enero, 2023
Inicio celebración 100 años de la Presencia Marista en Centroamérica
y Fiesta de la conversión de San Pablo



ORACIÓN DE LA MAÑANA

Disposición interior.

Acción de gracias a partir del relato fundacional:

Primera fundación en Centroamérica: Instituto Católico de Oriente (1923)

Se entroniza el LOGO y AFICHE del centenario, unas FLORES y una VELA mientras se proclama el texto y se canta el estribillo:

Al Señor, cantad

Al Señor cantad, porque está aquí, al Señor gritad: ¡Aleluya! (2)

En el año 1919 llegó a la casa provincial de Popayán una solicitud firmada por Monseñor Juan Antonio Dueñas, obispo de la diócesis de San Miguel, y por Monseñor Basilio Plantier, misionero francés paulino. Se trataba del primer impulso de San Miguel para lograr una comunidad marista. Los solicitantes valoraron todos los argumentos del H. Provincial ante una primera negativa de fundación, pero entendieron que la situación de la juventud migueleña no permitía dilatar los trámites y Monseñor Basilio Plantier insistió nuevamente en la necesidad de lograr religiosos maristas para bien de la educación cristiana en San Miguel.

Al Señor cantad, porque está aquí, al Señor gritad: ¡Aleluya! (2)





El señor obispo de San Miguel, con la promesa recibida del H. Superior General, presentó, en 1922, una nueva solicitud para su diócesis migueleña.

El Consejo Provincial se reunió en el mes de octubre y decidió enviar al H. Candidiano para estudiar el caso en el lugar. Llegó el hermano en el mes de noviembre y fue muy bien atendido, además de conocer las posibilidades de un futuro desarrollo de la obra marista en Centroamérica. Fue tan valioso y satisfactorio el informe presentado al Consejo Provincial, que de inmediato aprobó la fundación de San Miguel y estudió de una vez, la posibilidad de ampliar la obra marista en San Salvador, Santa Tecla y Santa Ana.

Al Señor cantad, porque está aquí, al Señor gritad: ¡Aleluya! (2)

El sábado, 20 de enero 1923, el H. Provincial nombró la comunidad fundadora de la obra migueleña. Ocho hermanos fueron los elegidos: **Josías León**, como director; **Eutiquiano**, como subdirector, y los **HH. León Timoteo, José Ángelo, Luis Gabriel y Tolomeo. Los HH. Juan Francisco y Eloy Gabriel** llegaron posteriormente. Pocos días más tarde, el 24 de enero, los misioneros fueron despedidos con mucho cariño y se oró por su futuro. Embarcaron en el puerto de Buenaventura (Colombia), en el Buque Balboa, el sábado 3 de febrero.

Al Señor cantad, porque está aquí, al Señor gritad: ¡Aleluya! (2)





El 17 de febrero llegaron al puerto de La Unión (El Salvador). Tomaron el tren que los llevaría a San Miguel. En la estación los esperaban Monseñor Plantier y una turba de gente que los miraba llena de curiosidad. Abordaron los vehículos y fueron llevados a la Santa Iglesia Catedral, a la Casa de la Reina de La Paz. Allí los recibió el rector, el P. José Antonio Argueta para entonar un solemne Te Deum de acción de gracias al Señor por su llegada a la ciudad migueleña.

Al Señor cantad, porque está aquí, al Señor gritad: ¡Aleluya! (2)

Era necesario dar pasos urgentes ante el Ministerio de Educación para pedir la aprobación de este centro y poder trabajar con la Primaria y la Secundaria. Todo marchó tan bien que se pudieron iniciar las matrículas de rigor sin pérdida de tiempo. Sólo hubo 12 matriculados el primer día, pero terminó el año con un centenar de alumnos. En 1924 la matrícula subió a 150 alumnos.

Momento de interiorización

Sí, Jesús, yo quiero escuchar tu Evangelio, y asumir todo su riesgo, fiado de ti, con alegría y con paz. Todo su riesgo, fiado de ti, vale la pena arriesgar (2)





Evangelio del día: San Marcos 16, 15-18

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los once y les dijo: Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará... A los que crean, les acompañarán estos signos: Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos.

Palabra del Señor – Gloria a ti, Señor Jesús

Himno: Ser tu amén

Quiero ser hoy tu amén a la tierra.
Quiero dar hoy mi sí a tu Reino, Señor.
Y ofrecerme cada día a trabajar
hasta que la tierra alcance la unidad
y sentirme enviado a caminar
con el corazón lleno de tu paz (2).

Quiero ser hoy tu amén a la tierra.
Hágase hoy en mí tu Palabra, Señor.
Y ofrecerme cada día a trabajar
hasta que la tierra alcance la unidad
y sentirme enviado a caminar
con el corazón lleno de tu paz (2).

Quiero ser hoy tu amén a la tierra.





Momento comunitario de acción de gracias por tanto don recibido:

Al inicio y al final de las participaciones de acción de gracias, cantamos:

Al Señor cantad, porque está aquí, al Señor gritad: ¡Aleluya! (2)

Oración Mariana: De la mano de María en el Centenario

María, Buena Madre,
en esta celebración de este Centenario de la presencia Marista en
Centroamérica, te damos gracias porque siempre lo has hecho todo entre
nosotros y así sigue siendo hasta el día de hoy.

Anhelamos ser Generadores de Vida, en este momento de nuestra historia,
para que la semilla fecunda que sembraron, con audacia y generosidad,
nuestros pioneros, siga dando fruto abundante en estas tierras

Renueva nuestro compromiso en la misión que Marcelino nos confió como
Maristas: **“Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar”**. Entregándonos a la
evangelización y educación de los niños y jóvenes, especialmente los que
viven en las periferias geográficas y existenciales.

María, Señora de la Paz,
nos ponemos confiadamente entre tus manos y nos abandonamos a tu
ternura.

Acompaña nuestro caminar y muéstranos siempre a Jesús.
En este centenario sentimos tu presencia junto a nosotros
y por ello te doy las gracias.

Amén.





MARISTAS
AMÉRICA CENTRAL